



PASAREMOS

Organo de la 11 División

AÑO II

FRENTE DE ARAGON, 18 DE DICIEMBRE DE 1937

NUM. 66

Hacia grandes victorias

¡AVANZAMOS!

¡Teruel, cercado!

500

prisioneros

SAN BLAS, CONCUD EN NUESTRO PODER

el ferrocarril y la carretera de T E R U E L cortados

Abundante material de guerra

*¡Redobla tu abnegación,
tu espíritu de sacrificio!*

*Has vencido en los últimos
combates. Pero la lucha aún
se presenta dura.*

¡Adelante!

*Hemos entrado en el ca-
mino de las grandes victo-
rias y nada ni nadie debe
detenerte.*

¡Todos los objetivos cumplidos!

Este es el balance que los combatientes de la 11 División ofrecen a nuestro pueblo. Que nadie dé un solo paso si no es para avanzar nuevamente.

¡Firmes los combatientes de la 11 División!

¡Firmes los héroes de cien batallas!

Defendamos lo conquistado a sangre y fuego. ¡Fortifiquemos!



Con denuevo y arrojo nuestros soldados han conquistado Concud, San Blas y otros puntos estratégicos importantes. Con tén invencible han de defenderlos.

Fortificar, resistir

Hemos vuelto al combate y hemos vuelto a vencer. Nuestro espíritu de lucha se siente cada día más fortalecido y cada hora que pasa estamos más seguros de la victoria. Para los que puedan dudar de nuestro triunfo, del triunfo del Frente Popular, les ofrecemos el espíritu de sacrificio de los hombres del frente y nuestras victorias sobre el enemigo como ejemplo de nuestra fortaleza y de la voluntad de vencer de nuestro pueblo en armas.

Nuevos objetivos de enorme importancia han sido conquistados. Todas las posiciones que el Alto Mando asignó a nuestra División han caído en nuestro poder. Con estas líneas felicito a todos los soldados y jefes, oficiales y comisarios, clases y delegados políticos, infantería, tanquistas y aviadores; todos os habéis batido como héroes y para todos es mi sincera felicitación.

Ahora, dos palabras para reafirmar más en vosotros lo que debe ser la preocupación de todos nosotros en estos días: FORTIFICAR Y RESISTIR. Nuestra victoria en ese frente ha de ser completa, resistiendo sin vacilaciones los contraataques del enemigo, destruyendo sus mejores fuerzas.

Firmes en nuestros puestos como hombres de acero. El enemigo se romperá los dientes contra la muralla infranqueable de nuestros fusiles, de nuestras ametralladoras, de nuestra firme decisión de no dejarnos arrebatar un solo metro de terreno conquistado.

ENRIQUE LISTER

Comandante-jefe de la 11 División



Fortificando multiplicamos nuestra fuerza y nuestra resistencia.

¡Cada ataque, una victoria!



La hora de la marcha... Con una firme voluntad de vencer parten nuestros soldados hacia el combate.

Son las nueve de la noche. Un viento helado nos golpea. Pero los pechos están firmes y calientes. Ha llegado la hora de partir. Al amanecer habrá lucha. Con impaciencia nuestros soldados esperan que asome este día helado que quedará en el calendario de nuestra guerra como una jornada victoriosa. Los camiones toman la ruta de la carretera de Teruel. Se llega hasta las alturas que dominan las posiciones enemigas. Hace viento, y un frío agudo, penetrante, traspasa los huesos.

Teruel duerme allá lejos. Sus burgueses, sus falangistas, acostumbrados a la vida cómoda, no pueden creer que estos soldados del Ejército Popular van a lanzarse pronto al ataque, sin que el frío, el viento ni la nieve paralicen su ardor combativo.

El ataque

A la hora señalada comenzó el ataque. A las siete y treinta los soldados de la Primera Brigada se lanzaron al ataque de las posiciones enemigas, desbordando sus primeras líneas. A las dos horas nuestras fuerzas ocupaban las inmediaciones al Concul.

Teruel, incomunicado

Mientras tanto, la Novena Brigada se lanza con decisión, con audacia, a la conquista de sus objetivos. Pronto quedó cortada la línea del ferrocarril. Un pelotón, valientemente, se internó y cortó el tráfico ferroviario en una distancia considerable de metros.

Poco faltó para que el tren de Teruel fuese víctima de nuestros soldados. Poco antes había pasado con un penacho de humo negro, impaciente. Los primeros tiros habían sonado claros, penetrantes, en la mañana helada. Y el tren de Teruel no quiso esperar más.

Cortada la vía férrea, los soldados de la Novena Brigada siguen avanzando hasta cortar la carretera.

En las primeras horas de la mañana Teruel queda incomunicado.

¡Adelante!

La 100 Brigada avanzaba mientras por el ala derecha, cumpliendo los objetivos marcados.

Toma de San Blas

Después, mientras los soldados de la Primera Brigada afirmaban sus posiciones alrededor de Concul, cercándolo, los sol-

En la ofensiva iniciada
LOS COMBATIENTES DE LA 11 DIVISION SE CUBREN DE GLORIA UNA VEZ MAS

dados de la Novena ocupaban el pueblo de San Blas, haciendo gran número de prisioneros y recogiendo armamento.

La 100 Brigada aseguró el ala derecha de nuestras líneas, rechazando un contraataque enemigo por la posición del Cuarto Batallón. También hizo gran cantidad de prisioneros.

Toma de Concul

A las veinte horas nuestras fuerzas entran en Concul, que había intentado resistir durante el día. Pero de nada sirvió la tenacidad de sus civiles, de nada les sirvieron sus fortines.

Con bombas de mano, valientes, decididos, nuestros soldados asaltaron el pueblo, que pasó a nuestro poder, y con el gran cantidad de prisioneros.

Con la toma de Concul nuestras fuerzas cubrieron totalmen-

te y sobrepasaron todos los objetivos marcados.

Los prisioneros.—Las bajas.

El número de prisioneros que se hicieron en esta primera jornada asciende a unos 400. Nuestras bajas, en número, han sido escasas, sin que pueda precisarse aún el número exacto. Pero entre ellas podemos contar al capitán de Ametralladoras del Cuarto Batallón de la Novena Brigada, que murió heroicamente, y los tenientes del Estado Mayor de la Primera Brigada Gonzalo y Magaz, heridos. También fué herido levemente el jefe del Estado Mayor de la Primera Brigada, Carlos.

Después de esta jornada victoriosa la moral de nuestros soldados es excelente. Con el ánimo firme, con la voluntad de vencer más firme aún, se disponen a defender lo conquistado.

TANQUISTAS

Conjunto disciplinado, audaz y técnicamente preparado, el Primer Batallón de Tanques ha cooperado de manera espléndida a que la infantería de la 11 División, que sabe ya actuar como el mejor ejército moderno, cumpla de manera casi matemática todos los objetivos que le había encomendado el alto mando en la operación que estamos desarrollando.

Los hombres de la 11 División ya lo conocen bien. Han sido partícipes de muchas de sus victorias.

Decididos, precisos, valientes, allá

fueron los tanquistas, ocupando su cortejo de carros, desarrollando sin la menor vacilación el plan que llevaban encomendado, y que era producto de la cooperación de las ideas de sus jefes y de los de la infantería, de los jefes de nuestra División.

Atacaron al enemigo; le buscaron en sus reducidos y fortines; prepararon el camino a nuestros soldados, que, serenos y audaces, ocupan importantes posiciones, cuya posesión y defensa a toda costa es fundamental para la caída del ya cercano Teruel.



¡Los tanques! Con su actuación ejemplar, con su voluntad de acero, con su arrojo, los tanquistas han ayudado de una manera eficaz a nuestros soldados a lograr nuevas victorias sobre los invasores.

Frutos de nuestra capacitación:

¡Victorias!

Fieles a su tradición gloriosa, los soldados de la 11 División han conquistado más victorias para nuestro pueblo.

Han luchado con la decisión, con el brío, con el arrojo de siempre.

Su abnegación, su sacrificio, se ha puesto de manifiesto una vez más. Como en los campos de Guadalajara, cuando nuestros soldados hicieron correr a los italianos, se ha combatido ahora con fe, con entusiasmo, a pesar de la dureza del tiempo, de la nieve, del agua, del frío.

Y como en Guadalajara, allí contraatacando, aquí atacando, hemos vencido.

Pero además de mostrarnos de nuevo el enorme caudal de abnegación de nuestros soldados, estas operaciones, las primeras jornadas, demuestran el alto nivel técnico de nuestras fuerzas, de nuestros mandos.

No en balde durante dos meses nuestros soldados y los mandos se

han instruido y capacitado militarmente.

Ahora tocamos sus frutos. La precisión en la ejecución de las órdenes recibidas, la rapidez en el cumplimiento de los objetivos, demuestran que nuestra División, que durante estos dos últimos meses ha perfeccionado su capacitación técnica, aprovechando las horas de descanso, con la mirada puesta en el futuro, combate cada día mejor.

Es ahora cuando podemos ver todos con más claridad la necesidad de instruirse, de capacitarse militarmente.

Aún tendremos que aprender más, constatar en el fuego de los combates las enseñanzas recibidas.

¡Cada día más firme nuestra voluntad de vencer! ¡Cada día movidos por el anhelo de combatir más y mejor!

Así nadie nos podrá arrebatarnos la victoria.



¡Cada bala, un objetivo! Esta fué la consigna. ¡Y la consigna se cumplió!

EL EXITO DE NUESTRA OFENSIVA ACUDIRÁ LA DESCOMPOSICION EN LA RETAGUARDIA FACCIOSA, ENCARADA POR LAS MENTIRAS DE FRANCO SOBRE NUESTRA POTENCIA MILITAR, Y ELEVARE LA MORAL DE TODOS LOS ESPAÑOLES HONRADOS QUE EN LA ESPAÑA INVADIDA ESTAN A NUESTRO LADO. EL REMATE VICTORIOSO DE NUESTRA OFENSIVA MARCARA EL COMIENZO DE UNA ETAPA DE DERROTAS PARA LOS TRAIADORES E INVASORES DE NUESTRO SUELO

¡FORTIFICAD LAS POSICIONES CONQUISTADAS!!



Los prisioneros desfilan bajo las comprensivas miradas de nuestros soldados.

Prisioneros

Los soldados enemigos viven mal, ganan 50 céntimos y son engañados

Más de 500 prisioneros. Este es el balance que ha dado la primera fase de la victoriosa operación para la conquista de Teruel, que lleva a cabo nuestra División juntamente con otras fuerzas.

Son hombres que hasta ayer se encontraban—la mayoría de ellos forzados—entre traidores y hoy pisan tierra de hombres libres.

Nos cuentan su vida y la de la retaguardia enemiga. Con una retribución mísera—25 céntimos en retaguardia y 50 en las trincheras—, el soldado de Franco, que está forzado a dar su sangre por sus explotadores, es el símbolo del cuidado y el trato que el hombre, el pueblo trabajador, merece a fascistas y traidores.

La vida en el campo fascioso es cada vez, no sólo más mísera—lo cual podía ser una consecuencia de la guerra—, sino más desigual, más vil la explotación que se ejerce sobre los brazos trabajadores. Hay organizadas hasta brigadas reclutadas entre jóvenes obreros y campesinos, a los que se les obliga a trabajar gratuitamente; solamente reciben una comida mala y escasa.

Las huellas de esta vida de escasez, miseria y opresión se manifiestan en los semblantes de todos estos hombres. Junto al asombro que les produce ver nuestros medios guerreros, nue-

tra organización, nuestra comida y, sobre todo, la alegría de nuestros soldados y el trato que reciben de ellos, no pierden el aire triste y deprimido que les ha dado su vida pasada.

Franco, Queipo, y demás generales traidores—que tanto confiaban en sus amos, los fascismos alemán e italiano—, según nos cuentan estos hombres que han vivido en su campo, acusan ya una gran depresión en su optimismo. En sus arengas, en sus proclamas, en la orientación que dan a la prensa—toda ella bajo su planta—ha cambiado el tono; del empuje victorioso y retador de los primeros tiempos han pasado al tono de mediación y pacto que quisieron contagiar a nuestro campo. Ya hablan de nosotros como iguales y nos temen. Ya la «canalla roja» es el Ejército organizado que ellos mismos presienten que ha de resultar vencedor. Y creyendo acallar también con ello las enormes corrientes de descontento que cunden por su campo, no ya en las clases trabajadoras y medias, sino entre las altas y capitalistas, que no pueden aguantar la insultante invasión extranjera, quieren preparar el ánimo de todos hacia la política de los tonos medios de ganar algo por no perderlo todo.

Para nadie puede ser ya un secreto la enorme importancia de las operaciones que se están desarrollando en el frente de Teruel, y en las cuales toma parte activa nuestra División.

El cumplimiento de los objetivos marcados a nuestra División, que ha conseguido incomunicar Teruel por vía férrea y por carretera; la conquista de pueblos

Pero no valen componendas. Nosotros sabemos nuestra potencia; sabemos que podemos vencer completa y rotundamente, y a ello vamos. La victoria que ahora hemos de obtener con la caída de Teruel, y que ha de asentar nuestro poderío y nuestro valor ante los que pisotean media España nuestra y ante el mundo entero, será el principio del camino hacia la rotunda victoria que ellos quieren parar.

Y en ello nos afirma de una manera categórica la comparación de uno de nuestros soldados, valiente, heroico, abnegado, luchando por una causa que es suya y que conoce perfectamente, y uno de estos prisioneros que cogemos a Franco: un hombre deshecho, explotado, embrutecido e ignorante, casi en absoluto, de lo que está pasando, y que es, en manos de sus eternos explotadores, no un personaje vivo, sino una triste y sorda carne de cañón.

como San Blas y Concud, la profundización de nuestros avances en dirección Sur y el cumplimiento de los objetivos señalados a otras unidades, ponen en peligro a Teruel. ¡Teruel está cercado!

La toma de Teruel no se hará esperar. Pero no hay que perder la cabeza ante nuestras victorias. El enemigo no se dejará arrebatar tan fácilmente esta plaza, pérdida que supondría para él un golpe decisivo. Contraatacará, tratará de reconquistar las posiciones perdidas. ¡Pero todo será inútil!

Firmes, nuestros soldados destrozarán todos los contraataques enemigos, mantendrán lo conquistado y asegurarán la conquista de Teruel.

Por esto hay que redoblar el espíritu de sacrificio y conceder, hoy más que nunca, un valor enorme a la fortificación.

Después de las victorias obtenidas, mantener lo conquistado es asegurar la rápida caída de Teruel.

Fortificar es resistir. Y resistir a los duros contraataques que el enemigo puede desarrollar significa hoy, más que nunca, vencer.

¡Combatientes de la 11 División! Como en Villaverde, Jarama, Guadalajara, Brunete, como en estas primeras jornadas ofensivas, todos, jefes, comisarios, oficiales y soldados, sabréis mantener el prestigio, la gloria de la 11 División, que es el prestigio y la gloria de nuestro Ejército Popular.

Todo el pueblo español, nuestros hermanos oprimidos por la canalla fascista, los pueblos libres del mundo entero, siguen con emoción nuestra lucha, nuestras victorias. Todos esperan de nuestro heroísmo, de nuestra abnegación, de nuestro espíritu de sacrificio, el remate victorioso de la ofensiva con la caída de Teruel.

Todos esperan de nosotros, combatientes de la 11 División, que seamos la muralla de heroísmo que haga imposible que el enemigo evite la caída de Teruel.

¡Todos confían en nuestras bayonetas! Nosotros sabremos ser dignos de esta confianza, clavándonos en las trincheras, en las posiciones conquistadas, destrozando a las fuerzas enemigas, que querrán arrebatarlas.

¡Así venceremos!



El fruto de los constantes ejercicios y maniobras en nuestras brigadas es hoy el magnífico desarrollo y la precisión de nuestros victoriosos ataques.

PENSAD SIEMPRE QUE EL ENEMIGO VA PEOR VESTIDO QUE NOSOTROS, COME PEOR QUE NOSOTROS Y NO TIENE OTRA NORMA DE CONDUCTA QUE EL TERROR IMPUESTO POR SUS CRIMINALES JEFES

Fortificar PASAREMOS para vencer

CIRCULAR DEL COMISARIO GENERAL DEL ESTE

"¡Comisarios! Atención al momento. Las circunstancias trascendentales por que atravesamos aconsejan una labor muy estrecha de nuestra unidad. El enemigo carece de moral para enfrentarse noblemente con el Ejército del pueblo y rebuza, utilizando los elementos provocadores, el instrumento que pueda hacer mella en las filas del Ejército republicano.

Camaradas comisarios: Sin descanso os hago desde mi puesto la recomendación ardiente de una vigilancia más estrecha y una penetración más firme con vuestros mandos. Esta exhortación lleva, con el aliento ilusionado, la misión de preparar el ánimo para un mayor sacrificio al delegado de compañía, mil veces heroico, que forja al lado del soldado del pueblo una conciencia, una moral y un valor, preparándolo para la victoria. Nada ha de hacer desmayar nuestro entusiasmo y nuestra fe en el triunfo; pero es preciso que una mayor vigilancia disponga el ánimo de los soldados y mandos para acontecimientos que puedan ser decisivos en nuestra guerra. La independencia de nuestro suelo se ha de defender con el orgullo y con la arrogancia digna de un pueblo que sabe morir por sus libertades. España clama con aires populares al lado de un potente Ejército para librarse de la traición, y con manifestación entusiasta, llena de amor en sus soldados, mujeres, ancianos y niños están esperando el triunfo de nuestras armas para fundir con sus canciones y sus abrazos a los que supieron con heroísmo servir la causa del pueblo para hacer una España mejor.

Atención al momento. Confianza en los mandos. Vigilancia estrecha para impedir que pueda causar mella en nuestra unidad el elemento provocador, os pide vuestro comisario del Ejército del Este, E. CASTILLO."



¡Los antitanques, dispuestos a des- hacer al enemigo!

TERUEL SERA NUESTRO! ¡Ha comenzado el asalto a la capital! ¡¡VIVA EL EJERCITO POPULAR!!

Parte oficial de guerra facilitado por el ministerio de Defensa Nacional a las veintitrés horas del día 17 de diciembre de 1937:

«EJERCITO DE TIERRA

El Ejército de Levante, a pesar del fuerte temporal de nieve que se desató sobre la región, continúa hoy victoriosamente las operaciones emprendidas el día 15.

En las posiciones conquistadas hoy queda completamente cerrado el cerco de Teruel. La ciudad carece ya de toda comunicación, puesto que han sido cortadas por nuestras tropas las carreteras y la vía férrea que a ella afluye. La Muela de Teruel, que como posición más importante en defensa de la ciudad, conserva el enemigo, está rodeada por las tropas leales.

Las posiciones de que nos hemos apoderado son las siguientes:

Día 15.—Cailana y alturas inmediatas; Campillo, La Todina, Los Morrones, el barrio de la Cueva, Cerro Perdigón, Pico del Zorrón, Concod y San Blas.

Día 16.—Cota 1.076, Masía del Sastre y la Masía Santiago, en las proximidades del cementerio. Además fueron rebasados Castralbo y Castellar, quedando sitiadas las fuerzas enemigas que ocupan este punto.

Día 17.—La Muela de Villastar, produciendo esta ocupación el derrumbamiento total de la organización defensiva de aquel sector. También fué ocupado Corralejos.

En un ataque emprendido al Sur del Suria, desde La Cueva, tomamos la cota 1.011 por el Norte de dicho río. Según noticias de las veintidós horas hemos llegado al kilómetro 110 de la carretera inmediata a la afluencia de los ríos Turia y Alfambra. Se han tomado por asalto varios parapetos del cementerio de Teruel.

El enemigo inició hoy algunos contraataques, que fueron brillante y totalmente rechazados.

Nuestras bajas en las tres jornadas han sido escasísimas.

La aviación fasciosa acudió esta mañana en socorro de los sitiados, pero por la presencia de nuestros cazas se vió precisada a alejarse de sus objetivos, arrojando las bombas fuera de ellos.

En los demás frentes, sin noticias de interés.»

La solidaridad del pueblo argentino por nuestra causa

Se encuentra en Barcelona el camarada Adolfo Abello, delegado de la Federación de Organismos de Ayuda a la República española, de conocida actuación en los medios intelectuales universitarios de su país y que se propone observar de cerca la lucha heroica de nuestro pueblo contra el fascismo.

El camarada Abello ha manifestado que desde la iniciación de la guerra comenzaron las tareas de socorro y que en la actualidad hay en todo el país catorce entidades centrales, doce de las cuales, después de la realización de un Congreso nacional, dejaron constituida la Federación que ahora representan.

«El volumen de la ayuda es bastante importante—dice el camarada Abello—. Hasta la fecha, aproximadamente, hemos

enviado unos dos millones y medio de pesos en víveres, ropas y material sanitario, incluido en éste una ambulancia y su equipo. Las recaudaciones van en aumento, de manera que la cifra dada aumentará proporcionalmente.

Además, el movimiento, desde el punto de vista de la ayuda moral, ha adquirido una profunda madurez. Únicamente el Comité de Ayuda al pueblo español del Frente Popular tiene 157 comités filiales y 800 grupos colaboradores, editando un periódico bisemanal de ocho páginas, que tiene una tirada de 50.000 ejemplares.»

El camarada Abello tiene el propósito de visitar Valencia y Madrid. Además, recorrerá los frentes de guerra.



Hacia nuevos emplazamientos llevan sus piezas nuestros antitanquistas. Con sus certeros disparos cooperarán en nuevas victorias.

Boicot contra las mercancías japonesas

El Comité ejecutivo de la Asociación Universal Pro Paz ha acordado por unanimidad, en la sesión de hoy, organizar en todo el mundo el «boicot» a los productos japoneses a partir del primero de enero próximo.

Existen ya treinta y nueve organizaciones dispuestas a cumplir el acuerdo y a organizar su ayuda a China. Estas organizaciones harán toda clase de publicidad, mediante artículos, folletos y carteles, denunciando la agresión japonesa.

Asimismo se aprobó una resolución pidiendo a los Gobiernos de los países adheridos a la paz tomen toda clase de medidas para terminar con la agresión japonesa a China, adoptando represalias económicas, sobre todo prohibiendo en sus territorios toda clase de mercancías japonesas e impidiendo el abastecimiento al Japón de productos que puedan servir para fines militares.

El Mayor Attlee propone una ayuda eficaz a España

El Mayor Attlee, «líder» laborista británico que recientemente visitó la España leal, ha pronunciado un discurso en Chelsea (Inglaterra), en el que se refirió a su viaje a nuestro país.

Entre otras cosas, el Mayor Attlee dijo:

«Debemos hacer presión cerca del Gobierno para obligarle a cambiar de actitud respecto a España, e incluso a modificar la opinión pública del país. Debemos, igualmente, llamar la atención sobre la cuestión del envío de productos alimenticios al pueblo español. Nuestro Gobierno no considera un ataque a la «No intervención» impedir una posible mala alimentación de los pequeños.»

Indudablemente, el Mayor Attlee es un buen amigo de España. Su visita a la España leal, al régimen republicano, ha venido a esclarecer al pueblo de Inglaterra la verdadera situación de la zona antifascista. Nuestra patria cuenta con algunos leales defensores suyos en Inglaterra. La duquesa de Atholl también nos visitó hace algún tiempo y llevó a su país el cuadro verídico de la España republicana, contribuyendo a deshacer los infundios que la prensa y los «radios» fac-

Nota internacional

El ministro francés, Delbos, ha llegado a Belgrado. Al principio se abrigaban ciertos recelos respecto al resultado de la visita de Delbos, especialmente después de la que Milon Stojadinovich hizo a Roma. Pero, luego de conocerse los detalles de la misma, los círculos políticos y diplomáticos yugoslavos no ocultan su satisfacción.

En efecto, sabemos que los resultados de las tres jornadas de Delbos en Belgrado han sido fructíferas. Yugoslavia ha hecho promesas formales de:

Primero. No apartarse de la Sociedad de Naciones.

Segundo. No reconocer al Gobierno fascioso español; y

Tercero. No adherirse al pacto anticomunista.

El primer punto indica que Yugoslavia cree en la posibilidad de la solución de los conflictos internacionales en el seno de la Sociedad de Naciones, que se constituyó con el fin de salvaguardar en todo momento el derecho y la independencia de los pueblos.

Al prometer no reconocer al Gobierno fascioso español, Yugoslavia se coloca decididamente al lado de la España republicana, reconociendo asimismo la traición de que ha sido víctima por parte de los generales fascistas.

Por último, Yugoslavia, prometiéndole no adherirse al pacto anticomunista, reconoce que el lema de la «lucha contra el comunismo», que emplean las naciones totalitarias, no es más que una burda máscara tras la que se esconden sus apetitos imperialistas, no estando dispuesto el Estado yugoslavo a hacerles el juego a los incendiarios de la guerra en este sentido.

Es de esperar que los gobernantes del país centroeuropeo observen estrictamente sus compromisos, ayudándonos así a terminar de una vez para siempre con el fantasma de la guerra en el continente.

ciosas habían propagado en el extranjero sobre la vida en la España leal.

No falta nada más que los gobernantes británicos se decidan de una vez a ayudarnos abiertamente, puesto que nosotros, los antifascistas españoles, defendemos, no ya únicamente nuestra libertad e independencia, sino la independencia y la libertad de todas las naciones democráticas.